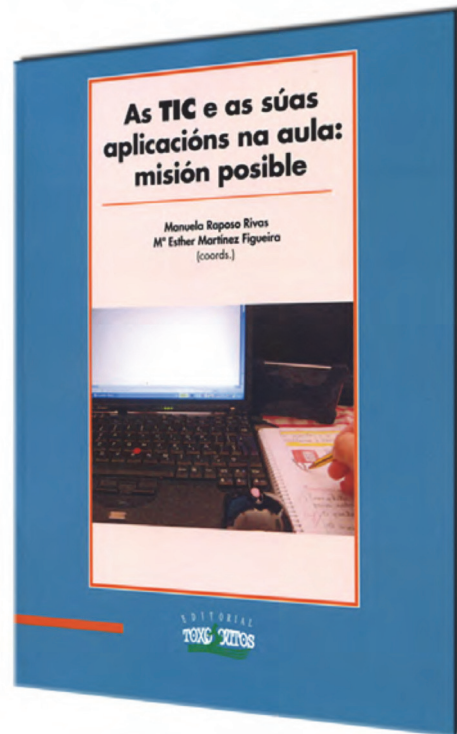


LIBROS

M^a Beatriz Páramo-Iglesias ▼

Lo que tenemos entre manos «es un grano de arena en la playa de las tecnologías de la información y de la comunicación» (p.13). Así comienzan las coordinadoras de la obra «Las TIC y sus aplicaciones en el aula: misión posible». Puede que después de un largo invierno, se nos antoje abrir «una ventana mágica» (p.147) y encontremos con ese escenario que con fuerza cautivadora (p.148) nos llama. No siempre ocurre esto, y más cuando hablamos de un escenario creativo (p.129) pero aterrador (p.33) como el de las TIC. La relación de estas con la escuela puede asemejarse incluso a la primera vez que vemos y tocamos el mar, y por qué no, cuando aprendemos a nadar, no es una misión imposible, pero conlleva técnica, experiencia e investigación, apartados que guían la obra. Un castillo de arena, para que luzca en todo su esplendor y se convierta en eso, necesita ser volteado sobre esa playa. Pues bien, demos la vuelta a la obra y empecemos desde el final con los tres últimos capítulos. «Las TIC en el aula: realidad a partir de una investigación» permite un punto de partida y reflexión acerca de la presencia y el uso de las TIC (Raposo) vistas desde las gafas de bucear del alumnado (Raposo, Rodríguez, González y Pereira) y del profesorado (Añel, Martínez-Figueira y Doval). Cuando vamos a la playa, no es difícil vernos cargados de diversas y múltiples pertenencias. Lo mismo sucede en la segunda parte de la obra, «Aplicaciones de las TIC en el aula: experiencias prácticas», donde encontramos experiencias y propuestas que ayudan al lector a situarse y dejar lejos de esa playa enseres como los prejuicios y tópicos hacia las TIC (p.251). Todas las lecturas evidencian muchos de los problemas y preocupaciones que desde la escuela e investigación se plantean, que muestran que no siempre en ese escenario luce el sol y el mar tranquilo,

lo que le aporta a la obra un carácter inminentemente crítico y reflexivo, y un rayo de sol hacia el horizonte de las TIC en educación. Hemos indagado sobre creencias y percepciones de algunos nadadores (parte de investigación), visto cómo otros nadan (experiencias), y solo queda aprender la técnica, en la primera sección «Las TIC y sus aplicaciones: ciertas nociones teóricas y técnicas». Volvamos al castillo de arena; existen tantas formas de hacerlos como nos podamos imaginar. Lo mismo sucede con la lectura de esta obra y sus dos primeras partes. Empecemos por el Plan TIC (Rodríguez) para adentrarnos en las protagonistas de esta playa: las tecnologías transmisivas como el cine (Esteves y Pereira; Domínguez, Paredes, Rial, Rodríguez y Martínez-Figueira) y los vídeos en Youtube (González; Alfonso, Caña, Meira y Raposo); las tecnologías interactivas con aplicaciones como Hot Potatoes (Martínez-Figueira; Martínez-Figueira y Abad), los videojuegos (Feijoo y Raposo; y García con la WWII), plataformas (Ansedes, Sánchez y Piñeiro, con una miniquist; y Estévez, con Moodle en aulas hospitalarias) y otras como programas (Enciclomedia en Fernández y Raposo) y el Ipad (Doval). Por último, las tecnologías colaborativas como los blogs (Añel y Pampín), computación en la nube Cloud (Neira y Rodríguez) y redes sociales (González, con Ning). ¿Nos podemos tirar al agua sin saber nadar? Sí ¿Podemos caminar sobre esta playa? La respuesta es la misma, pero esta lectura desempeña la función de una red de pescar, atrapa en sí misma algunos granos de arena de esta gran playa, aterrador para muchos pero mágica para aquellos que han logrado no solo detectar necesidades con TIC, conocer sus usos, acercarse a ellas, analizar y valorar su presencia, competencia y ventajas (p. 303), sino también descubrir todo el potencial de esa ventana que se abre hacia este escenario. De ahí que las TIC en el aula sean una misión posible.



As TIC e as suas aplicación na aula: misión posible; Manuela Raposo y M^a Esther Martínez (Coords.); A Coruña, Toxosoutos, 2012; 357 págs.